



## 19 FRANCISCO y nuestra CASA COMÚN

Carta «Laudato Sí'» —«Lodo seas»—

### 34 SOLIDARIDAD ENTRE GENERACIONES: una cuestión básica de justicia

NOTA. *Solidaridad entre generaciones.* Dícese del sentido de solidaridad entre los ciudadanos de diversas generaciones y, en particular, entre los de la presente generación y los de las generaciones futuras.

**Al preguntarnos qué mundo vamos a dejar a nuestros hijos**, no solo nos referimos a los bosques, los ríos, los seres vivos y todos los recursos que nos ofrece el universo creado, sino también a la orientación general del mundo en cuanto a valores éticos; el cuidado del medio ambiente tiene que estar incluido. **«La solidaridad entre generaciones no es opcional, sino que constituye una cuestión básica de justicia, ya que el mundo que hemos recibido pertenece también a los que nos seguirán. [...] El medio ambiente se sitúa en la lógica de la recepción. Es un préstamo que cada generación recibe y que debe transmitir a la generación siguiente»** (LS 159).

**La ecología, entendida como defensa del medio ambiente, tiene que encuadrarse en este contexto, en esta visión global.** Este criterio nos exige hacernos preguntas sobre nuestra propia vida y nuestros valores. Es decir, nos exige plantearnos cuál es el sentido último de nuestra vida en este mundo. **«Si no nos planteamos con rigor estas cuestiones de fondo, no creo que nuestras preocupaciones ecológicas logren resultados significativos»** (LS 160).

Este es un tema de evidente interés en la actualidad, puesto que los ciudadanos de esta generación hemos recibido de las generaciones anteriores una gran cantidad de recursos de la naturaleza que han permitido que una parte de la humanidad haya alcanzado un nivel de bienestar muy considerable. Sin embargo, **el mal uso que hacemos de estos recursos podrá provocar que las generaciones futuras no puedan tener a su alcance lo que nosotros habremos destruido.** Y podemos referirnos a otros bienes no materiales que no respetamos como es debido. **«Las predicciones catastróficas ya no pueden ser acogidas con desprecio e ironía. A los**

ciudadanos de las próximas generaciones podríamos dejarles demasiados escombros, desolación y suciedad» (LS 161).

Desde este punto de vista, podemos afirmar que a menudo no valoramos la importancia de lo que Francisco ha llamado la **solidaridad entre generaciones**.

### 35 SOLIDARIDAD EN EL SENO DE CADA GENERACIÓN: una necesidad

NOTA. *Solidaridad en el seno de cada generación*. Dícese de la solidaridad entre los ciudadanos de una misma generación, sin distinción por el origen, la raza, la cultura o la condición social, con preferencia por los más desfavorecidos.

**Otra dimensión de la solidaridad** es la que nos mueve a pensar y actuar teniendo en cuenta que los destinatarios de nuestra solidaridad no deben ser solo las personas más cercanas, sino también todas aquellas que forman parte de la generación que ahora ocupa algún lugar del planeta Tierra; es decir, **los actuales habitantes de nuestra casa común**.

Es cierto que no conocemos a muchas de estas personas, pero compartimos la misma morada; los recursos que tenemos a nuestro alcance pertenecen a todos, y todos tenemos el mismo derecho a beneficiarnos de ellos.

Podremos entender lo que Francisco nos ha explicado en el capítulo primero de esta Carta si recordamos que san Juan Pablo II había escrito: «**Dios ha dado la Tierra a todo el género humano para la sostenibilidad de todos sus habitantes, sin excluir a nadie ni privilegiar a nadie**»; también había escrito que «no es conforme con el designio de Dios usar el don de la creación de modo tal que sus beneficios favorezcan solo a unos pocos» (LS 93).

En el mismo contexto, Francisco ha razonado que **la propiedad privada está subordinada al destino universal de todos los bienes creados**, y que «*el medio ambiente es un bien colectivo, patrimonio de toda la humanidad y responsabilidad de todos. Si nos apropiamos de algo, es para administrarlo en bien de todos. Si no lo hacemos, cargamos sobre nuestra conciencia el peso de negar la existencia de los demás*». Y ha recordado que los obispos de Nueva Zelanda se preguntaron «**Qué significa el mandamiento 'No matarás' cuando un veinte por ciento de la población mundial consume recursos en tal medida que roba a las naciones pobres, y también a las futuras generaciones, lo que necesitan o necesitarán para sobrevivir**» (LS 95).

Aquí es donde entra en juego la **solidaridad en el seno de cada generación**.

«Hoy creyentes y no creyentes estamos de acuerdo en que la Tierra es una herencia común, cuyos frutos deben beneficiar a todos. Para los creyentes, esto se convierte en una cuestión de fidelidad al Creador» (LS 93).

- ¿Estás de acuerdo con este modo de concebir la **solidaridad en el seno de cada generación**? ¿Qué debes cambiar para ser solidario de verdad?
- ¿Qué derecho tenemos a abusar de bienes que no están al alcance de la mayoría de los habitantes de la Tierra?

edebé

Extracto del libro *Carta del PAPA FRANCISCO — ECOLOGÍA INTEGRAL*  
Selección y desarrollo: FRANCESC RIU y MARGARIDA MOGAS.